

el movimiento obrero mostraron interés), nace el mito de la Batalla de Almansa como el episodio histórico que supuso la pérdida de identidad y de autogobierno como consecuencia de la derogación de los Fueros.

Doscientos años después de la Batalla, al igual que en otras latitudes, los publicistas e historiógrafos nacionalistas, en busca de una legitimación retrospectiva, suelen ver en el *foralismo*¹² la conciencia prenatal. Así pues, el nacionalismo vendría a ser la etapa superior del foralismo.

La idea de que los fueros suponían una forma de democracia e independencia es una clara distorsión y una falacia, pese a lo cual ha tenido un notable éxito y se ha difundido socialmente.

A la vista de estas razones convendría extremar el rigor histórico rechazando la transposición a la ligera de determinados conceptos de unas situaciones políticas a otras bien distintas, práctica muy frecuente en ciertos políticos y publicistas prestos a dar por buenas lecturas del pasado incompatibles con la verdad histórica.

La atención al cambio de significado de los términos políticos más repetidos en los textos de los últimos siglos (nación, patria, soberanía, independencia...) es, a este respecto, la mínima preocupación intelectual exigible. Así, el concepto *nación* ha tenido distintos significados a lo largo de la historia. Hasta el siglo XVII era un concepto puramente geográfico; en el siglo XVIII, con la Ilustración, se relaciona con el concepto *soberanía* y se refiere al conjunto de los ciudadanos. Esta idea pasa a formar parte del nuevo ideario liberal que propagará la Revolución francesa. Napoleón, en su lucha por conseguir la hegemonía europea hará un uso interesado del concepto, asociando la idea de nación con estado propio e independiente, con lo que pretendía la disgregación de los viejos imperios como el austriaco o el ruso que dominaban el Centro y Este de Europa.

La idea de *nación* adquirió entonces su formulación definitiva: conjunto de personas con unos mismos rasgos culturales (lengua, historia, religión, costumbres) o geográficos, que desean formar una comunidad propia e independiente. De acuerdo con esta formulación, toda nación aspiraría a tener su propio estado.

Esta creación intelectual nace (o se inventa) como un apéndice del liberalismo en el siglo XIX y es puesta al servicio de la burguesía que la instrumentaliza a su servicio; con el transcurso de los años irán surgiendo nuevos estados en Europa y sus nuevas clases dirigentes provendrán de la

¹² Conjunto de formulaciones ideológicas y alegatos jurídico-políticos orientados a justificar y fortalecer las instituciones, prerrogativas y privilegios de unos territorios frente al poder central.